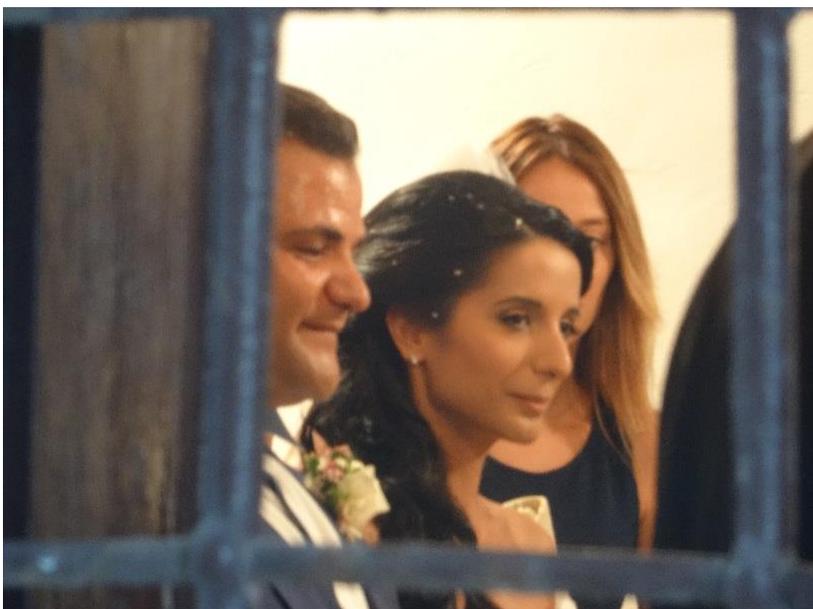


Chios 2016

26 de agosto. Llegamos a Chios y nos damos cuenta de que no ha cambiado nada. Nuestros amigos están más locos que nunca y a mi agenda no se le escapa nada.

Tampoco han cambiado los dueños de los restaurantes. Siguen peleándose por las mesas al aire libre, pero ahora se acabó porque las autoridades locales han decidido que ya no puede poner NADIE sus mesas afuera. Ahora tenemos nuevamente coches al lado del muelle y los clientes comen dentro. Muy bien hecho, felicidades...

27.8. La boda de Sofía y Dimitris. Sofía es la hija de nuestro mejor amigo Pitágoras a quien nunca antes habíamos visto con traje y corbata, ¿no está guapo, el pobrecito?





¡Nuestra amiga Georgía nos quiere mucho!



¿No están guapos?

28.8. Pasamos el día en la playa. Todo está tranquilo y lindo, pero de repente oímos un grito espantoso detrás de la roca donde está nuestro amigo Wolfgang, el profesor loco, con su esposa Abelone. ¿Le picó una abeja? ¿Se rompió la pata? En este momento viene volando una bolsita de plástico y poco después vemos a Wolfgang mirando por detrás de su roca. El viento se llevó su bolsa de plástico, por eso el grito. Corro detrás de la bolsa, la entrego a la esposa de Wolfgang, ella se la da y todo está nuevamente bien.

Por la noche, nuestro amigo Jannis nos da la primera clase de música. Es músico profesional y nos enseña canciones griegas. La clase tiene lugar en la terraza del hotel, como el año pasado, y la propietaria del hotel, Yuli, graba un video y lo pone a la página web del hotel. Pueden verlo en la página web del hotel Emporios Bay.

31.8. Por la noche vamos con Wolfgang, Abelone, Brigitta y Pitágoras a la taberna de María. Cuento a Pitágoras que estoy leyendo la novela policíaca „Los crímenes de Pitágoras“, y que en esta novela se menciona también el teorema de Pitágoras. Me pregunta si eso se come con orégano y queso. OK, entendido. No le interesa.

Abelone a Wolfgang: „Ja, Wolfgang“. Pitágoras: „¿Por qué tiene que decirle JAWOHL?“ Parece que tiene conocimientos de alemán. ☺

A Brigitta le gusta un vaso y Pitágoras, siempre caballero, le mete uno en su bolsita de mano y cierra la cremallera. Cuando salimos, llama a María y le dice: „Esta señora ha robado un vaso. Está en su bolsita de mano“. Brigitta está tan asustada que salta una risa fuerte y María también se ríe mucho porque no puede imaginarse que Brigitta robe vasos. ¡Menos mal!

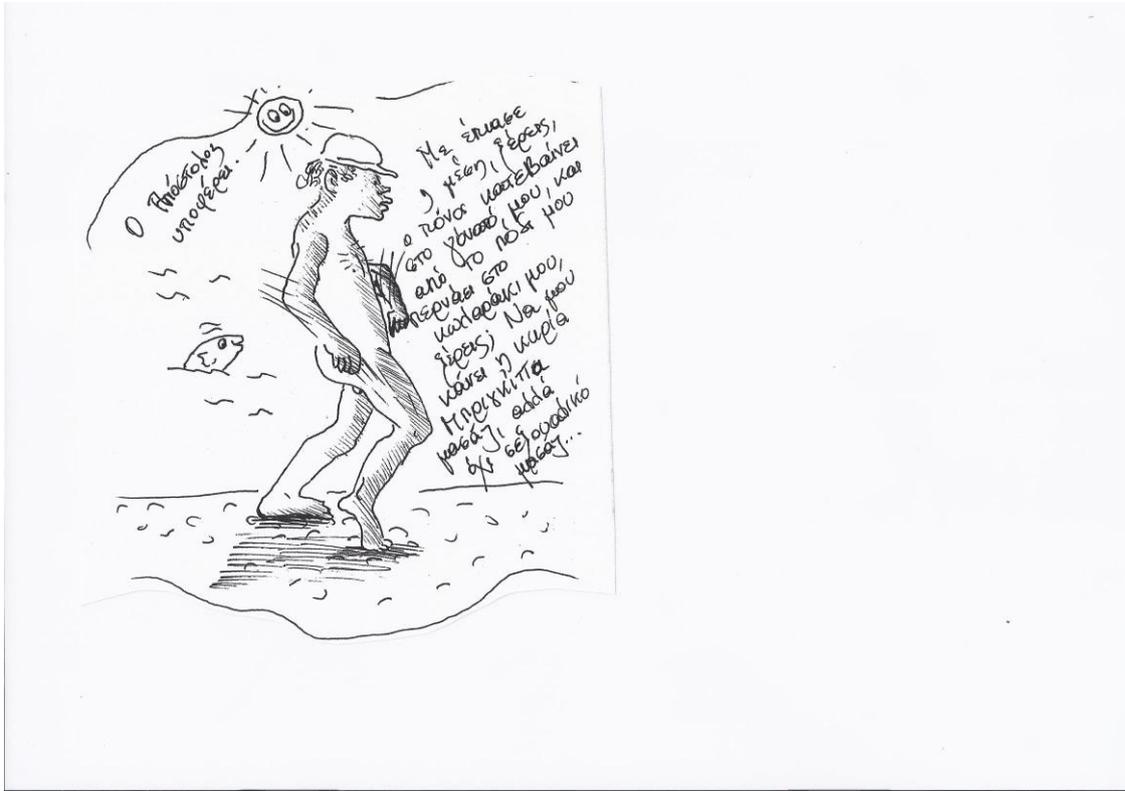
2.9. Hacemos una excursión a la capital de la isla, donde Abelone compra sandalias de baño para Wolfgang, lo que nos da un poquito de pena, porque grita siempre tanto cuando intenta salir del agua, se resbala, cae nuevamente... A partir de mañana ya no tendremos este espectáculo porque con las sandalias saldrá más fácilmente.

Por la noche vamos a la taberna de Yorgos y Liana. A Yorgos le duele mucho la espalda y por eso Brigitta le ofrece un tratamiento fisioterapéutico. El único problema es encontrar un buen lugar para el tratamiento. En una de las mesas del restaurante es difícil, los clientes estarían bien sorprendidos. Pero Brigitta encuentra la solución perfecta: La cubierta del congelador en la cocina. Después de media hora Brigitta sale completamente sudada y agotada de la cocina y Yorgos no viene. ¿A lo mejor el tratamiento no le hizo bien y ahora está dentro del congelador...? Pero noooo, qué va. Poco después sale de la cocina y está mejor que nunca.

3.9. Hoy Wolfgang pondrá sus nuevas sandalias de baño y no gritará nada, nos preocupamos, pero al llegar a nuestro lugar en la playa escuchamos un grito enorme. ¿Qué, por Dios, pasó? Las nuevas sandalias están todavía un poco duras y no puede cerrarlas. Esto le da tanta rabia que grita como un loco... Estamos contentos.

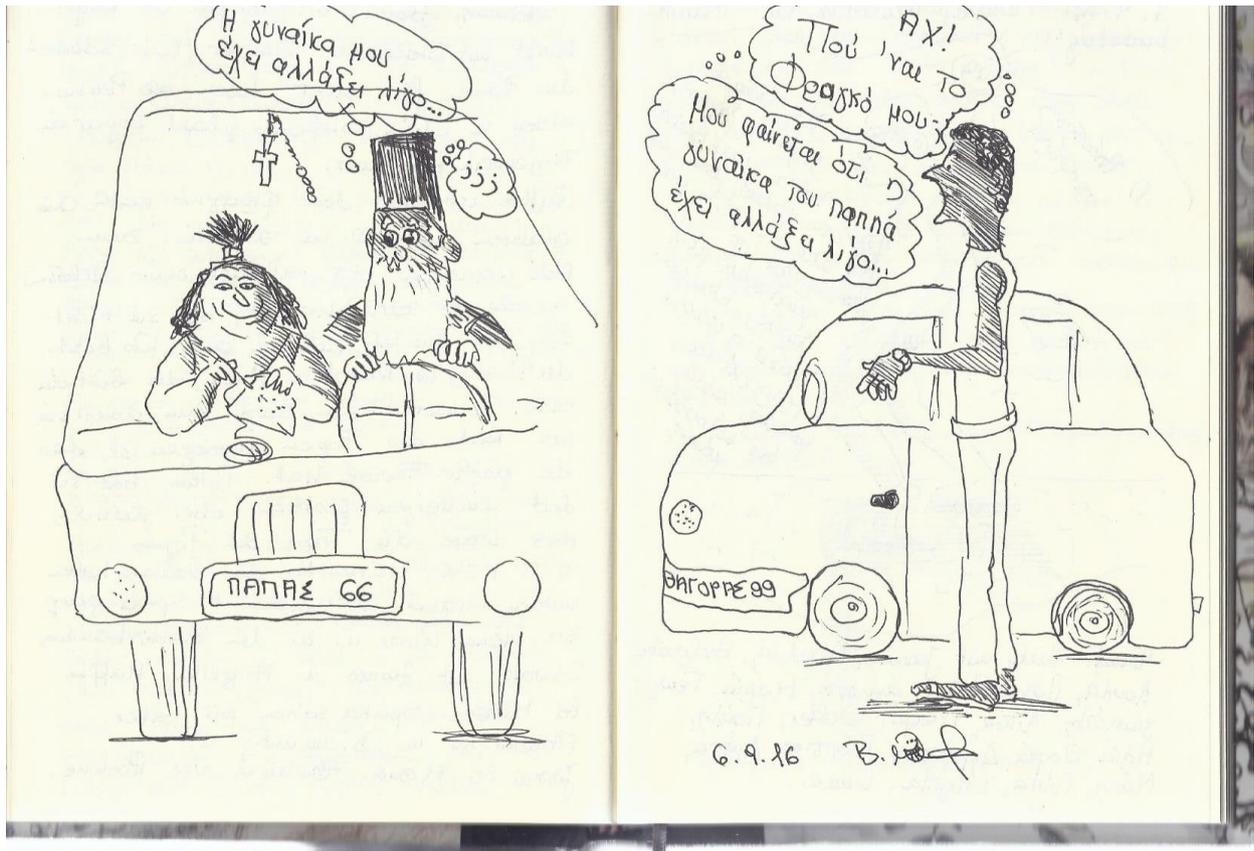
Por la noche Pitágoras nos trae orégano de su jardín. Nos explica que el orégano no se come solito, sino se echa en la carne o en las ensaladas. Brigitta me pide el favor de preguntarle si por casualidad piensa que venimos de la luna. Con mucho gusto le hago este favor. Después nos explica que el orégano es bueno para los dientes, abre su boca y mete un dedo para demostrarlo. Brigitta se muere de la risa porque el experto no tiene ni un diente. ¡Qué mala!

4.9. Parece que Apostolos, nuestro „mejor amigo“, quien nos visita frecuentemente en la playa, observó a Brigitta cuando le dio el masaje a Yorgos y nos cuenta: „Me duele la espalda. El dolor va hasta mi rodilla y de allí sube por el muslo a mi culito. La señora Brigitta podría darme un masaje, pero no sexual“. La preguntaremos sin falta.



5.9. Hoy nos encontramos con nuestros amigos griegos en la taberna de Yorgos. Les informamos sobre nuestro plan de mudarnos en 2018 a Chios y todos nos dicen sus ideas al respecto. Yorgos y Liana quieren buscarnos un departamento ya en 2017, Babis, quien es ingeniero civil, checará el estado técnico del departamento, Stefanos planea fuegos artificiales, la alegría previa nos domina a todos.

Pitágoras nos cuenta de su novia Athiná a quien llama Frangó (significa gallina de Guinea). Hace pocos días se fueron a la capital de la isla para recuperar las matrículas que le había quitado la policía debido a un pequeño problema de estacionamiento. (Había aparcado en lugar prohibido enfrente de la comisaría de policía). Tomaron el coche de su hermano porque conducir sin matrículas no se atreve ni siquiera Pitágoras. Se fueron pues a la capital y estacionaron el coche en un lugar de estacionamiento público. Le dijo a Athiná que regrese 20 más tarde, pero cuando vino, ella no estaba. Esperó media hora y después la llamó: „Frangó, ¿dónde estás? Te dije que vengas al coche“. „Pero estoy en el coche“, contestó. „Seguro que no“, protestó él. En este momento se dio cuenta de que la guardacoches se reía mucho. Había visto a Athiná subirse al coche del pope y había pensado que era la esposa del pope. Y de veras, estaba sentada en el coche del pope tejiendo tranquilamente. El coche era otra marca, pero tenía el mismo color...



7.9. En la taberna de Grigoris hacemos una pequeña fiesta con todos nuestros amigos austríacos y griegos. Makis nos prepara ricas tapas, saca fotos, es el mesero más perfecto del mundo.



Izquierda: Ilias, Yuli, Jüti, yo, Brigitta, Adriana, Koula, Jannis. Derecha: Dimitris, Sofia, Litsa, Maria, Jasmi, Diamantis, Panajotis



Makis,
Maria,
Litsa, Sofia



Koula, Adriana, Jannis, Panajotis



Walter



Yo, Yorgos y su fisioterapeuta ☺ Brigitta



Diamantis, Jasmi, Maria, Litsa

La fiesta es muy agradable, hasta muy tarde, bueno, hasta el incidente... Pasa lo siguiente: Walter se sienta al lado de Panayotis y los dos charlan sin pausa. Nosotros seguimos cantando con Yannis y los demás amigos y de repente cae una catarata del techo. Apesta mucho, no entendemos, nos queremos creerlo, pero es un gato que mea a nuestra mesa. Gracias a Dios

en este lugar no está nadie, solamente los libros de Brigitta se salpican un poco, pero puede limpiarlos porque tienen cubierta de plástico. Makis nos prepara otra mesa, y nos cambiamos inmediatamente para seguir cantando allí. Nos extraña que Panayotis y Walter se queden en la mesa meada. ¿Puede ser que no se dieron cuenta? O... Miren mi teoría. ☺



8.9. Hoy tenemos un día nublado, por eso no vamos a la playa, sino damos un paseo a los árboles de mástique.





Pueden ver muy bien la resina que cae al suelo lleno de arena blanca, antes de que la transformen en ricos productos como chicles, licores, caramelos, etc.

10.9. Regresamos a Austria y decidimos que pronto nos quedaremos para siempre.